

M U J E R

Y VOLVER a nacer. Cerrar la puerta,
abrir los ojos y el entendimiento,
mirar a la pared, oír el viento
entre los framboyanes de la huerta.

Sentarme. Sonreír de dicha cierta,
sobre una alfombra del Renacimiento.
Consentir que camine el pensamiento
a plena mar, a plena mar abierta.

Y volver a nacer. Y arar la tierra
del amor, y encontrarse una mañana
que el surco el fruto del amor encierra.

Canta, canario, canta. Reid, flores
azules, amapolas de oro y grana.
A ti, mujer, amor de mis amores.

